

**PALABRAS DE LA MINISTRA DE RELACIONES EXTERIORES,
EMBAJADORA ANA MARÍA SÁNCHEZ VARGAS DE RÍOS ,
EN LA CLAUSURA DEL AÑO LECTIVO 2015**

Señor Presidente de la República Ollanta Humala Tasso

Excelentísimos señores Jefes de Misión y Representantes del Cuerpo
Diplomático acreditado en nuestro país

Señor Viceministro de Relaciones Exteriores

Señor Secretario General de Relaciones Exteriores

Señor Director de la Academia Diplomática del Perú

Señores familiares de los alumnos graduados

Señoras y Señores,

Es para mí muy grato presidir esta ceremonia de gran significación para nuestra casa: Torre Tagle; en esta fecha que representa el inicio emblemático de la carrera de nuestros nuevos terceros secretarios. Por ello, le agradecemos señor Presidente la deferencia de acompañarnos.

Embajador Wagner, sabe usted que cuenta con mi apoyo y compromiso para dotar a los alumnos de mejores herramientas que les permita afrontar el reto de un servicio diplomático de excelencia, en el marco del proceso de modernización que hemos iniciado.

El Perú es ahora un país distinto, con una proyección internacional sólida, que promueve y apoya los valores del sistema internacional, comprometido con la paz y la cooperación, que despliega una política exterior de gran intensidad respondiendo al creciente proceso de globalización.

En este derrotero, el compromiso de Cancillería con la inclusión social, con las grandes tareas en las que el gobierno está empeñado para luchar contra la pobreza y la desigualdad, es inobjetable. Por ello, la participación de nuestros

alumnos de la academia en el “festiniño” del sábado pasado, es muestra del esfuerzo que podemos desplegar para dar alegría a niños de escasos recursos, en una fecha en que la solidaridad por los más necesitados nos debe movilizar y unirnos.

Exhorto a mis nuevos colegas a trabajar por el desarrollo del país, a trabajar por los peruanos de menores recursos, a trabajar con amor y compromiso. Quienes escogen la carrera diplomática no escogen solamente una profesión, escogen una opción de vida, un camino que debe estar impregnado de compromiso al servicio del país. Quienes no conocen esta profesión pueden creer que la carrera diplomática está adornada de frivolidades.

Queridos jóvenes funcionarios que empiezan su vida en el servicio diplomático en enero próximo, sepan que la carrera diplomática no se define por frivolidades como tampoco se define por los ascensos o los destinos que les corresponderá en su oportunidad asumir en el exterior; se define más bien por la forma en que cada uno de ustedes se desempeñe respecto a las responsabilidades que se le asignen. No hay buen puesto ni mal puesto, hay funcionarios competentes y comprometidos que buscan permanentemente la manera de identificar los aspectos que desde su posición específica permita un beneficio para el Perú.

Los invito a asumir ese compromiso, los invito a tener siempre en el horizonte a nuestro hermoso país y a nuestra gente.

Bienvenidos a esta bella profesión que les deparará un sinfín de desafíos y realizaciones

Muchas gracias.